

Mesa de lujo en el cierre del VI Congreso

Luego de cuatro jornadas muy enriquecedoras y productivas, el VI Congreso Latinoamericano de Traducción e Interpretación concluyó con una conferencia de clausura titulada «El idioma español», moderada por Leticia Martínez, presidenta del CTPCBA. Los profesionales que formaron parte de esta mesa de excelencia fueron Antonio Martín, miembro fundador de UniCo; José Luis Moure, presidente de la Academia Argentina de Letras; Joaquín Müller-Thyssen, director general de la Fundéu BBVA; Miguel Sáenz, traductor y miembro de la Real Academia Española; y Alicia María Zorrilla, lingüista y presidenta de la Fundación *Litterae*.

| Por la Trad. Públ. **Lucía Rekofsky**, integrante de la Comisión de Idioma Español

José Luis Moure fue el encargado de abrir el debate. Comentó que anteriormente el idioma español era monocéntrico, debido a que todo giraba en torno al español de España, por lo que los hispanoamericanos se encontraban sujetos a la normativa establecida por este país.

Con el transcurrir del tiempo, se generó una autonomía lingüística en cada país hispanohablante, que dio lugar a una gran diversidad de la lengua. Por lo tanto, de este modo, se celebró un acuerdo tácito entre los pueblos americanos, por medio del cual se conformarían de hablantes identitarios y voluntarios del idioma español. Así, se aceptó la pluralidad y surgieron españoles nacionales en un marco de igualdad.



Para la académica Alicia María Zorrilla, este «mestizaje» provocado por las variantes de la lengua supone un gran desafío que deben superar los países hispanohablantes: «Lo importante es conservar la unidad en la sintaxis. Cada país tiene su léxico y su norma. La sintaxis debemos cuidarla para entendernos todos».

Los cinco coincidieron en que se debería crear, por ejemplo, un diccionario digital que abarque todas las variantes de los distintos países hispanos. Este podría contribuir a optimizar la comunicación y la comprensión entre los hispanohablantes.



Luego, Miguel Sáenz explicó brevemente cómo funciona la Real Academia Española (RAE). Está dividida en diversas comisiones cuya misión es elaborar propuestas que son examinadas posteriormente por el Pleno, máximo órgano representativo de la corporación.

Además, considera que la RAE perdió el carácter normativo. En la actualidad, su labor es sugerir y aconsejar, pues se convirtió en una institución muy abierta y liberal. Según el traductor, demasiado liberal en algunos aspectos.

A su vez, Joaquín Müller-Thyssen contó que la función principal de la Fundéu BBVA (Fundación del Español Urgente) es velar por el buen uso del idioma español en los medios de comunicación. Es decir, en muchas ocasiones, la Fundéu proporciona respuestas a las dudas de los periodistas.

Antonio Martín, presidente de UniCo (la Unión de Correctores de España), también, comentó algunas nociones acerca de la asociación. Entre ellas, detalló que el objetivo principal es dar a conocer la profesión de corrector y hacerla valer.

La influencia de otros idiomas dominantes, como el inglés, fue otro de los temas tratados en el cierre de la jornada. En lo que concierne a esta cuestión, los expertos presentes expusieron sus diversos puntos de vista.

Por su parte, Zorrilla planteó que el español debe «luchar para no dejarse comer por las lenguas extranjeras». La lingüista es reconocida por ser una gran defensora de nuestra lengua y, como tal, se manifestó en contra de incluir palabras extranjeras en el léxico español.



Mesa de lujo en el cierre del VI Congreso



En esta línea, Müller-Thyssen relató una experiencia que vivieron en la Fundéu hace unos años cuando se expandió el término *selfie* entre los hispanohablantes. Su primera recomendación fue emplear *autofoto* como alternativa en español. Sin embargo, esta sugerencia careció de éxito debido a que, para ese entonces, el vocablo extranjero ya estaba muy impuesto en nuestro léxico. Por este motivo, comenzaron a recomendar la adaptación al español: *selfi*.

Para el director de la Fundéu, el influjo del inglés es una cuestión político-económica, pues «la lengua es un vehículo comercial». Así lo expresó durante el debate: «El progreso del idioma del imperio, la influencia que tiene, y el hecho de que, por muchos millones que hablen español, si la economía de los países hispanohablantes no es fuerte, el español seguirá siendo un idioma muy alejado del inglés». Además, para concluir con la idea, añadió: «El futuro del español estará ligado indudablemente a la posición económica de la comunidad hispanohablante».

En un tono más descontracturado y hasta divertido, Sáenz afirmó que el español es un «latín degenerado». En este aspecto, dijo que nuestro idioma siempre ha sufrido y atravesado distintas crisis, crisis heredadas del latín, «desde la época de los romanos».

En cuanto a la influencia de otras lenguas, el traductor especificó que «no hay que tener miedo a las palabras extranjeras, ya que el idioma que es fuerte se las traga y las asimila».

Asimismo, Martín considera que esto es un fenómeno propio de todas las lenguas. «La lengua es pura evolución, una constante evolución donde se va uniendo a otras lenguas de sustrato que le aportan, que le dan giros y le hacen cambiar», sostuvo el profesional.

A continuación, los especialistas se refirieron a la escritura en las redes sociales. La doctora Zorrilla encuentra alarmante el hecho de que los usuarios de las redes sigan «el camino del error»

constantemente. En su opinión, en líneas generales, existe una despreocupación por el respeto a la normativa propia de la escritura.

Por otro lado, Müller-Thyssen no comparte esta perspectiva, dado que tiene una visión más optimista de la escritura y la redacción en las redes sociales. «Se escribe más que nunca. Yo me admiro muchísimo de lo bien que escribe mucha gente. Otros lo hacen muy mal. Pero yo no me rasgaría las vestiduras por el presente del español en ese sentido», sentenció el director de la Fundéu.

Para darle un cierre a esta gran mesa, los invitados dieron su punto de vista acerca del futuro del idioma español. Pese a todos los retos por superar, coincidieron en que al español le espera «un futuro promisorio».

«Una lengua que tiene cerca de quinientos millones de hablantes solamente tiene un futuro promisorio. El futuro es brillante», aseguró Moure al respecto. A propósito, Zorrilla auguró que «el futuro del idioma es magnífico porque el español es una lengua que cada día se ama más».

Afortunadamente, según estos notables expertos, el futuro de nuestro tan amado idioma español es auspicioso y prometedor. Desde sus albores hasta nuestros días, el español ha recorrido un largo camino y ha sido capaz de vencer los vaivenes del devenir histórico. Por esta razón, sigue más vigente que nunca.

Para todos los que asistieron al VI Congreso, fue un lujo culminar estas jornadas escuchando los aportes y los conocimientos de estos invitados tan significativos para el mundo de la traducción y del idioma español. □